

26051

3

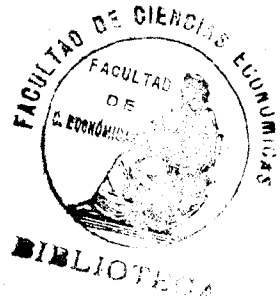
AÑO XIV, SERIE II, n-54
1926, ene

REVISTA
DE
CIENCIAS ECONÓMICAS

PUBLICACIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

CENTRO DE ESTUDIANTES Y COLEGIO

DE GRADUADOS



BUENOS AIRES
IMPRENTA DE LA UNIVERSIDAD

1926

INFORMACIÓN COMERCIAL

Nueva Zelandia y sus productos lecheros

Nueva Zelandia es uno de los jóvenes países que con pasos agigantados marcha con entusiasmo hacia la vanguardia de la civilización contemporánea.

Con una superficie de 267.393 kilómetros cuadrados y 1.200.000 habitantes, cuenta con una red ferroviaria de 4965 kilómetros y 73.654 kilómetros de carreteras.

Su situación, a través de estos datos, no puede ser más auspiciosa. Su potencialidad económica se refleja esplendorosamente en los 18,57 kilómetros de ferrocarriles por cada 1000 kilómetros de superficie; y, en los 275,45 kilómetros de carreteras referidas a igual unidad de superficie.

Su importancia se pone de manifiesto si la comparamos con nuestro país, que contando con 10.000.000 de habitantes, aproximadamente, y abarcando una superficie de 2.792.713 kilómetros cuadrados, tiene 37.500 kilómetros de vías férreas y 25.000 kilómetros de caminos ordinarios, según los datos proporcionados por la delegación argentina al Congreso de vialidad.

Esas cifras absolutas se reducen a un 13,43 kilómetros de vías férreas por cada 1000 kilómetros de superficie y en 8,95 kilómetros de caminos ordinarios por igual unidad.

La superioridad de Nueva Zelandia, en cuanto se refiere a nuestro país y con motivo de las vías de comunicación — caminos perfeccionados y comunes —, es manifiesta. Tiene 5,14 kilómetros de vías férreas y 266,48 vías comunes por cada 1000 kilómetros de superficie de vías, de más, que nosotros, mérito que queda realizado

por la menor cantidad de habitantes, en cifras absolutas, que alberga su suelo.

Su presupuesto para el ejercicio económico 1924-25 autoriza la inversión de 563.091 libras esterlinas en servicios que entre nosotros lo realiza el ministerio de Agricultura.

Esa cantidad se descompone de la siguiente manera :

Departamento de Industria y comercio	£	84.562
Departamento de Minas		41.154
Departamento de Tierras		173.658
Departamento de Agricultura		263.717
Total	£	563.091

Aplicando el cambio de 46 ½d., del 31 de diciembre de 1925, tenemos que, en cifras aproximadas, Nueva Zelandia invierte en servicios, que en nosotros son de agricultura, la cantidad de pesos 6.605.057.43 moneda nacional. Por su parte la República Argentina, por su presupuesto de 1923-24-25, autoriza a invertir la suma de 15.964.460 pesos moneda nacional.

Pues bien, la organización administrativa perfeccionada, la legislación agraria perfecta y el celo de sus laboriosos habitantes, han hecho de modo que su producción y exportación de productos lecheros, en los últimos años, marquen un record entre las naciones contemporáneas, poniendo en evidencia su situación industrial floreciente y concretando un índice superior que revela el progreso de las actividades análogas de esa nación.

Según los datos oficiales recogidos en esa nación la producción y exportación de productos lecheros quedan reflejados a través de la siguiente estadística mensual que compara los rubros de los meses de enero de los años 1923, 1924 y 1925 :

Manteca

	cwt.	cwt.	cwt.
Embarcado desde Nueva Zeelandia			
en enero próximo pasado	164.000	112.000	177.000
Embarcado en seis meses a ene-			
ro 31	690.000	558.000	695.000
Clasificado en enero último	184.000	164.000	208.000
Clasificado en seis meses a ene-			
ro 31 de 1923, 1924 y 1925	897.000	783.000	960.000
Manteca que espera en los puertos			
para ser embarcada	139.000	105.000	155.000

Quesos

	cajones	cajones	cajones
Embarcado desde Nueva Zeelandia en enero próximo pasado	115.000	148.000	122.689
Embarcado en seis meses a ene- ro 31	334.000	474.000	454.400

Quesos

	cwt.	cwt.	cwt.
Clasificado en enero último	217.000	220.000	205.000
Clasificado en seis meses a ene- ro 31	665.000	890.000	838.000
Queso que esperaba embarcarse en enero último	187.000	160.000	190.000

El sebo exportado desde Nueva Zelandia, durante el mes de enero de 1925 llegó a 1940 toneladas y en siete meses terminados en enero de 1925, a 9700 toneladas; en siete meses de 1924 se exportó la cantidad de 6638 toneladas de sebo.

Las cifras no necesitan comentarios, sino que revelan la necesidad de una acción eficiente de parte de nuestro gobierno para mejorar su acción tuitiva y estimulante, dando cumplimiento así de las disposiciones que nos legaron los constitucionales del 53.

ENRIQUE JULIO FERRARAZZO.